

Comentario Económico del día

35
años

ANIF Centro de
Estudios
Económicos
Asociación Nacional de Instituciones Financieras

Director: Sergio Clavijo

Julio 23 de 2009

Auto-Evaluaciones de Políticas Públicas: ¿Cómo Construir su Credibilidad?

La Dirección de Evaluación de Políticas Públicas del Departamento Nacional de Planeación (DNP) publicó recientemente un detallado informe “auto-evaluando” el Plan Nacional de Desarrollo (PND). El DNP diseña, ayuda a ejecutar y “auto-evalúa” dicho PND, luego no debe sorprendernos que sus calificaciones sean de “auto-excelencia”. ¿Pero acaso ellas tienen alguna credibilidad pública y generan debate serio sobre lo allí actuado?

Anif ha venido argumentando que si bien el DNP está en su derecho de auto-evaluarse, dicho ejercicio generaría una mejor “socialización” y discusión nacional si una tercera entidad no pública (preferiblemente centros de pensamiento-gestión con conocimiento de lo público) hiciera dicha evaluación, donde el pago y la contratación futura no debería estar condicionada a lo allí reportado (ver Comentario Económico del Día 14 de Agosto de 2008). El problema es de bulto: en esas auto-evaluaciones no existe ni siquiera un *Agente* y un *Principal* que se enfrasquen en una discusión constructiva-objetiva sobre dicho PND.

La libreta de calificaciones del DNP para el DNP reporta joyas como las siguientes: el avance físico del PND se “logró” elevar del 90.2% en el 2007 al 94.2% en el 2008, donde obtienen puntajes del 100% los sectores de defensa, gestión ambiental y sectores especiales del desarrollo. Más aún, el país todavía no conoce los resultados en materia de línea de pobreza (por fallas garrafales del DNP-DANE) y el desempleo promedio del país se mantuvo en niveles promedio del 11% durante 2007 y 2008. A pesar de estos registros-factuales, las políticas de “reducción de la pobreza y promoción del empleo-equidad” recibieron una resonante auto-calificación del 86.5% (siendo esos los registros más bajos de toda la libreta), (ver gráfico 1).

En materia presupuestal se habría logrado, según el propio DNP, un avance de 14 puntos porcentuales, escalando a niveles del 93.9%. ¿Cómo puede la política de “alto crecimiento-sostenido” ser la de mayor avance (17 puntos porcentuales) cuando la economía colombiana desaceleró su PIB-real rápidamente, bajando de tasas cercanas al 8% a tan sólo 2.5% durante 2007-2008?

Curiosamente, las políticas de gestión ambiental-riesgo, dimensiones especiales del desarrollo y la seguridad democrática fueron las de mayor avance físico; pero ello lo lograron con reducciones entre

Continúa

Director: Sergio Clavijo

2-9% en la utilización de recursos comprometidos (ver gráfico 2). De ser así, ello implicaría una elevada productividad implícita (más producto con menos recursos), lo cual sería interesante de entrar a detallar.

Pero lo que más llama la atención es que mientras el país clama por mejor gestión en los temas de “agenda-interna” e infraestructura, poco menciona dicho informe sobre la magnitud de esos atrasos y sus causas. ¿Qué justifica los notorios atrasos en kilómetros construidos del Sistemas Integrados de Transporte Masivo (SITM), creación de bibliotecas, hospitales y entidades públicas y telecentros destinados a apoyar la Banca de las Oportunidades?

Algo similar ocurre con el módulo de educación; mientras la opinión pública sabe que se ha avanzado significativamente en materia de cobertura (lo cual hemos venido aplaudiendo), también se tiene información que indica que su calidad es más bien pobre. Esta “auto-evacuación” tiene algo de memoria selectiva, pues ese tema no se menciona en dicho informe, a pesar de lo ya discutido sobre los pobres resultados en las pruebas PISA (ver Informe Semanal No. 965 de Febrero de 2009).

En síntesis, Anif es de la opinión que estas “auto-evaluaciones” no generan credibilidad en las políticas públicas, sino simples auto-halagos gubernamentales. Las multilaterales, que cuentan con el personal idóneo para hacerlas de forma más objetiva, seguramente tampoco querrán “indisponer” a los países-dueños de dichos bancos (sus socios-propietarios) y entonces evitan reportar la existencia de fallas protuberantes en diversos frentes. De allí que este tipo de tareas deba ser encomendada a los centros de pensamiento-gestión independientes que conocen el país, viven en él, y tienen la tarea de “no-tragar entero”, como acostumbraba decir el Cofrade Palacio-Rudas.



Fuente: DNP - DEPP.



Fuente: DNP - DEPP.